

LA ENSEÑANZA MEDIA en el EXTRANJERO



«Organización y espíritu de la Enseñanza Media francesa»

Comentario a una conferencia del
Dr. Roger Lassabe en Santiago

Por ALFREDO LLECHA FERRER
Catedrático del Instituto "Ros-
salía de Castro".

A raíz de una conferencia del Dr. Roger Lassabe, Subdirector del Liceo Francés de Madrid, pronunciada en el Salón Artesonado de Fonseca, de Santiago de Compostela el día 9 del pasado mes de diciembre, bajo el título "La organización y el espíritu de la Enseñanza Media francesa", se nos ocurrió perfilar estas líneas de comentario.

Las generaciones van heredando unas de otras, al tiempo que lejos de sólo imitar la palabra y obra de los maestros, se deciden enmendar decisivamente los procedimientos, métodos y sistemas de enseñanza que por vocación deciden poner en práctica. Lo que pasa, en realidad, es que se acostumbra a admirar la labor profesoral vivida, pero no siempre se está de acuerdo absoluto sobre ella. Y la posición del integrante de la nueva generación, suele ser crítica en dos órdenes de proceder: o el destructivo total del pasado, o el constructivo sobre la base aprovechable.

Nuestros maestros nos enseñaron, escuela práctica, a que con las explicaciones, y sus maneras, nos autoformáramos desde el punto de vista metodológico y pedagógico. Cada materia tenía sus programas, como cada programa acertaba quedar en manos de uno o varios especialistas de la Enseñanza Media. Y ya entonces, nos parecía que había distintas calidades de maestros. La herencia espiritual de estos segundos padres del alumno, ha sido una siembra que ha quedado en el anonimato a través del tiempo. Y bien recordamos los momentos que puedan hacernos inclinarse a la vocación de enseñar. Y nuestro caso es el que se repite a lo largo de este suceder de los años y de los que explican y los que escuchan. Pero no sólo es el escuchar, sino el procedimiento, que por lo vario, resulta amalgamarse en el contenido de la persona del futuro profesor.

Lo que sí sabemos, es que a nadie de nuestra generación se le impusieron asignaturas del grupo de Metodologías especiales, cosa que se reserva como apéndices de las materias del Magisterio, no de la Enseñanza Media.

Y llegada la oposición, apareció un ejercicio, el pedagógico, en el que cada cual hizo lo que pudo sobre manera de explicar una lección de un programa para un determinado nivel de edad de alumnado. Pero con el artificio de tener que explicar la dicha lección, a un Tribunal, pero no a tales chicos o chicas de tal

edad. Total, que de nuestra cosecha recordamos, que el titulado "ejercicio pedagógico" era una "lección magistral" más. Y los Tribunales parecían ser de la creencia, que el que eso hace también puede bajar al nivel deseado o propuesto. Entonces disentíamos. Ahora no tanto, por los cerca veinticinco años de práctica.

Al aparecer, ya hace unos años, la organización del C. O. D. y la E. F. P. y las directrices tan celebradas de los Seminarios Didácticos y su eficaz ordenación con vistas a futuras generaciones de enseñadores, sentimos la satisfacción de ver que en adelante ya no habría tanta generación "huérfana" de esta delicada realidad de necesidad profesional que con nuestro comentario queremos resaltar.

Simultáneamente, muchos ya han podido elogiar, los maravillosos resultados de los cursillos especialistas y reuniones que en Santander y en Madrid y en otras localidades, han reunido los afortunados por esas nuevas fórmulas de intercambio profesional.

Lo mismo que las inmejorables posibilidades de los cursos de Distrito, metodológicos y prácticos, esencialmente.

Pues bien, en esta ocasión, la extensión cultural, según invitación del ilustrísimo Sr. Decano de la Facultad de Filosofía y Letras y de la Inspección de Enseñanza Media del Distrito de Santiago de Compostela, nos ha brindado otra muestra de cómo puede ser eficaz el escuchar a los capaces. Porque el culto doctor Lassabe dijo cosas de la Enseñanza Media francesa, que no eran nuevas para muchos pero por lo menos se podían considerar espoladoras para las generaciones que aprenden.

Nos habló de la discreción en el uso de los métodos audio-visuales, cosa que comprendemos ante la realidad de los alumnos introvertidos en contraste con los extrovertidos. Nos habló del control estatal del profesorado, que lejos de ahogar la personalidad del profesor la canaliza y la perfecciona. Nos dijo la importancia de la preparación pedagógica en centros nacionales de los jóvenes licenciados antes de sus oposiciones. Habló de lo trascendente de la voz y la dicción, fuente de atracción de la atención del chico. Expuso su punto de vista y el estatal, sobre la selección de libros por el profesor y por el propio Estado.

Resaltó el que llamaba "secreto de la pedagogía práctica" y activa, la "manera de interrogar" el profesor al alumno. Dijo, en este sentido, que era mala forma de interrogar:

- a) La pregunta que no despierta interés.
- b) La que es vaga y se presta a confusiones dando lugar a respuestas múltiples.
- c) La que un profesor formula con vehemencia, ira o con nerviosismo.
- d) La que se transforma en un diálogo con un solo alumno.
- e) La que no ha sido formulada de forma pausada.

Quizá aún podríamos añadir más a lo que el profesor francés expresó en este sentido, pero la muestra es suficiente.

Destacó también, en relación a la confianza que el alumno ha de tener con el profesor, que éste debe abstenerse de hacer observaciones que supongan humillación del joven ante sus compañeros, pues en lo sucesivo aquel alumno será un seguro retraído y jamás se decidirá a ser activo en el diálogo, imprescindible en clase.

La necesidad de corregir los ejercicios, formando parte de la deontología profesional, haciendo saber al alumno lo que haya bueno en el trabajo, aunque sea poco, y armonizando la corrección negativa o crítica, que también es lección esencial y muy práctica.

Decía el Profesor Lassabe, sobre los "errores de psicología", que son peores que los "errores de ciencia", en ese papel tan importante del profesor al cual los alumnos veneran y creen a ciegas.

De estos apuntes rápidos y breves, que entresacamos de unas cuartillas taquígráficas de la alumna del Curso Preuniversitario doña Martina Gallego Rayo, a la que tenemos como elemento destacado en la charla, mucho dejamos de reseñar, por lo extenso, pero no queremos pasar por alto el final de la intervención en la que, como francés, también sentía la preocupación por la extensión de la Enseñanza Media; por el orden pedagógico de la formación del profesorado; por el aumento del número de profesores ante la realidad del aumento de la población escolar; por las construcciones escolares y por la protección del que quiere y no puede estudiar.

Un apunte estadístico llevó al Profesor francés a hacer un canto a la cultura, pero que consideraba que el aspirantado daba una proporción relativamente baja de capaces de alcanzar la meta propuesta, pero esta parte de la población estudiantil colma las esperanzas de un Estado, que planifica para ser eficaz.

Acaba de publicarse

ALEMAN PARA ESPAÑOLES

(Curso Elemental)

Por DOMINGO SANCHEZ

Ed. REVISTA "ENSEÑANZA MEDIA"

Ptas. 80